



SYNCHRONIC STUDY OF HARMFUL AND RECURRENT PHENOMENA IN PROFESSIONAL LANGUAGE

ESTUDIO SINCRÓNICO DE FENÓMENOS NOCIVOS Y RECURRENTES EN EL LENGUAJE DE PROFESIONALES UNIVERSITARIOS

Eugenio Jesús López-Gómez^{1,*}; Lisvette Cruz-Camacho¹; Mercedes Garcés-Pérez², María del Carmen Navarrete-Reyes²; Rigoberto Fimia-Duarte¹ & José Martín Medina-Pérez¹

¹ Facultad de Enfermería y Tecnología de la Salud, Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, Circunvalación y Carretera del Acueducto, Santa Clara, Villa Clara (Cuba).

² Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Carretera a Camajuani, Santa Clara, Villa Clara (Cuba).

* Author for correspondence: eugeniojlg@infomed.sld.cu

ABSTRACT

The authors of this work have been doing for a long time a synchronic study of emerging language phenomena that have become socially recurrent, up to the point of being stereotyped. This situation is also in Medical College from Villa Clara, Cuba, whose professionals, of course, are part of it. Hence, the objective is: to analyze some harmful and recurrent phenomena in current professional language. There were applied mainly the theoretical methods of analysis-synthesis, induction-deduction; besides, the empirical methods of observation and document review. Along with it, the systematic exchange with professionals of the Institution has been useful. The most significant phenomena detected are: indiscriminate dividing of the noun in male and female genders —welcome...—, tendency to verbalization of nouns and adjectives —to open (opening); to make negative (negative)...—; inadequate syntactic fragmentation of verbal periphrases of infinitive —to say that..., to highlight that...—. These facts contribute, in the first two cases, to increase stereotyped verbosity and, in the third, to logic rupture of expression omitting the auxiliary verb and use only the infinitive —somewhat similar to aboriginal language—. In short, the analyzed

phenomena are very harmful in social communication; but, what is more, in university professionals speaking, who unconscious and gradually worsen their expression. This contradicts the rules and characteristics of scientific language and the style of their professional language image.

Keywords: professional language – noxious phenomena – recurrent – stereotype

RESUMEN

La situación se presenta también en el contexto de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, Cuba, cuyos profesionales, por supuesto, forman parte de la sociedad. De ahí, el objetivo del artículo: Analizar algunos fenómenos nocivos y recurrentes en el lenguaje actual de profesionales universitarios. Se emplearon en la investigación, esencialmente, los métodos teóricos análisis-síntesis, e inducción-deducción; además, los métodos empíricos de observación y revisión documental. Paralelamente, ha resultado provechoso el intercambio sistemático con los profesionales de la Institución. Entre los fenómenos más significativos detectados se encuentran: el desdoblamiento indiscriminado del sustantivo en los géneros masculino y femenino —bienvenidas y bienvenidos...—, la tendencia a la verbalización de sustantivos y adjetivos —aperturar (apertura); negativizar (negativo)...—; la inadecuada fragmentación sintáctica de perífrasis verbales de infinitivo —decir que..., resaltar que...—. Estos hechos contribuyen, en los dos primeros casos, al incremento de la verbosidad estereotipada y, en el tercero, a la ruptura lógica de la expresión al suprimirse el verbo auxiliar y emplear solamente el infinitivo —algo similar al lenguaje aborigen—. En fin, los fenómenos analizados son muy nocivos en la comunicación social; pero, más aun, en el habla de los profesionales universitarios, quienes inconscientemente deterioran su expresión paulatinamente. Ello entra en clara contradicción con las normas y características del lenguaje y estilo científicos, al cual deben ceñirse en su proyección lingüística profesional.

Palabras clave: estereotipos – fenómenos nocivos – lenguaje profesional – recurrentes

INTRODUCCIÓN

“¿Qué es poesía? —dices, mientras clavas en mi pupila tu pupila azul—;
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía eres tú” (Bécquer, 1868 en Becquer, 2012)

No, estimado lector, no es este un artículo literario; verdaderamente, está lejos de serlo. Sin embargo, la indiscutible belleza del género y la estructura dialogada del poema, escrito por el universalmente conocido escritor, aportan elementos para introducir el contenido del trabajo.

Primeramente, la comunicación entre los personajes de este diálogo imaginario se encuentra dentro de una envoltura poética creada por el autor, quien transmite un concepto: poesía es sinónimo de belleza. Por su parte, el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) define la palabra “poesía” en su sentido recto: “Manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa” (DRAE, 2015). Es evidente la diferencia.

Por otro lado, en el mundo real, el diálogo ocupa un lugar preponderante en la cotidianidad social. Claro, dicha conversación, en general, se realiza en sentido recto, coloquial y de acuerdo con las normas lingüísticas de cada región. Ahora bien, no existe duda de que ambos lenguajes —literario y metafórico o cotidiano y recto— sirven para expresar sentimientos, ideas, conocimientos, experiencias...; es decir, son estilos diferentes de expresión que tributan a un tronco común: la comunicación humana (Bustos, 2018; Cruz *et al.*, 2018).

Por su parte, Alonso (2016), hace referencia a la comunicación desde el punto de vista académico y la define así “el estudio de cómo los investigadores de cualquier campo utilizan y difunden información a través de canales formales e informales”.

En resumen, los autores aseveran que la comunicación implica un proceso de interactividad social, al producirse entre sus miembros el necesario intercambio de información, ideas, conocimientos, experiencias y sentimientos en igualdad de condiciones, mediante determinados códigos. De ahí la importancia de que los profesionales sean competentes en su proyección lingüística.

Al respecto, “El término competencias profesionales se define en la actualidad, como la posesión, por parte del individuo, de los conocimientos, destrezas y actitudes necesarias para realizar su actividad” (Bembibre *et al.*, 2016). A esto se agrega que “las competencias básicas describen comportamientos elementales que deberán demostrar los profesionales en su desempeño laboral, las cuales están asociadas a conocimientos de índole formativa, como son la capacidad de lectura, expresión, comunicación verbal y escrita, entre otras” (Moreno *et al.*, 2019). Es evidente, que todo ello es consecuencia positiva de la formación personal integral, “de la que entonces forman parte las habilidades y actitudes para la participación social, que se traduce en el ser competentes en el plano comunicativo” (Roque *et al.*, 2018).

“La competencia comunicativa que posea el sujeto en cada una de estas

habilidades ejercerá una considerable influencia en los resultados de su actividad intelectual; por tanto, la enseñanza de las habilidades lingüísticas adquiere un valor, no solo cultural, sino instrumental, para acceder a los diferentes aprendizajes” (Morales *et al.*, 2016).

Ahora bien, en cuanto al lenguaje humano, Hernández *et al.* (2018), expresan: “El hombre ha tenido la necesidad de comunicarse constantemente y la comunicación evoluciona a lo largo de la historia a partir de los fenómenos sociales, psicológicos, pedagógicos y tecnológicos de la vida y el mundo. La comunicación es tan antigua como la humanidad misma”.

Claro que el lenguaje, “Conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente” (DRAE, 2015), se concreta mediante el idioma: “Lengua de un pueblo o nación, o común a varios” (DRAE, 2015).

Por su parte, los autores afirman que “el lenguaje es la gran creación humana, el instrumento esencial de la comunicación y base del desarrollo social; pues es, precisamente, el lenguaje, el medio de expresión de la ciencia y el arte; sobrada causa para su estudio y cuidado” (López *et al.*, 2019c).

Los mismos autores expresan: “No existe duda de que el más importante sistema de comunicación humana se produce con el empleo del lenguaje —oral o escrito—. Estas formas del lenguaje poseen sus particularidades: el lenguaje oral es más expresivo, espontáneo, apoyado en elementos extralingüísticos; mientras que el

lenguaje escrito se caracteriza por ser más elaborado y perdurable, por lo que representa una ventaja para transmitir el conocimiento acumulado por la humanidad durante toda su existencia” (López *et al.*, 2019a).

Como se deduce, por sus características, la escritura es la forma idónea para conservar y publicar los resultados investigativos, así como para transmitir los conocimientos y postulados de la ciencia, cuyo lenguaje posee especificidades que los profesionales deben tener muy en cuenta (López *et al.*, 2018). Ello se explica a continuación:

“El lenguaje científico se distingue porque se aplica en un campo concreto del saber y porque suele dirigirse a especialistas o profesionales de ese campo, por lo que usa una terminología específica. Sus principales características son la veracidad, la persuasión, la claridad y la concisión” (Claros-Díaz, 2016).

Evidentemente, dentro del contexto científico se encuentran los profesionales de la Salud: “Los avances científicos en el sector de la Salud se comunican siempre mediante la escritura. La capacidad de expresarse por escrito es una cualidad básica en un investigador, porque de la forma del texto depende su eficacia comunicativa, de manera que un texto con defectos formales puede volver incomprensible lo que debería verse claro y mermar el interés de los hallazgos” (Benavent, 2015).

Por supuesto, ello requiere de una cultura científico-investigativa: “La cultura científico investigativa se desarro-

lla a partir de una intencionalidad, mediante la sistematización de la gestión científico investigativa: conocimiento, habilidades, valores y valoraciones” (Gutiérrez *et al.*, 2018). Así, pues, “La nueva universidad cubana tiene la misión de transformar la enseñanza y la investigación a través de diferentes formas de cultura investigativa, así como también de formar a un sujeto capaz de ser actor imprescindible en el proceso de construcción del conocimiento científico y, de esta forma, renovar así el vínculo universidad-sociedad” (Pérez de Valdivia *et al.*, 2016).

Ahora bien, es innegable que la cultura científico-investigativa incluye otro elemento inseparable y sumamente importante: la publicación. Según Cruz *et al.* (2020), “[...] uno de los objetivos primarios de la investigación es la publicación. Tanto su lectura crítica, como su redacción científica son dos componentes esenciales en la obtención de una alta calidad en la presentación de estas. Los distintos trabajos académicos, informes de investigación, artículos científicos, de revisión, etc., no adquieren la totalidad de su valor y la dimensión académica o social pertinente si no son elaboradas, presentadas y comunicadas correctamente”.

Se reafirma así el valor que tiene para todos los profesionales el estar culturalmente preparados en cuanto a conocimientos y habilidades del lenguaje básicos para comunicar y publicar; es decir, poseer competencia lingüística (Martín-Butragueño, 2014).

Como se observa, a la competencia lingüística le son inherentes las

habilidades para emplear los recursos del lenguaje con precisión y claridad, así como el manejo de los diferentes registros en cada contexto comunicativo. Ello se traduce en una información acertada o mensaje correcto.

Pues bien, con relación al mensaje lingüístico —contenido de la información—, es considerado por los autores como el “producto final, acabado” de la comunicación, derivado de la buena competencia lingüística. Lógicamente, para lograr la exactitud, sobre todo en el mensaje científico, el lenguaje debe estar exento de los vicios enraizados en el habla social cotidiana. “Los vicios del lenguaje, unidos al descuido y la premura al escribir, actúan siempre en detrimento de la calidad de la redacción” (Padrón *et al.*, 2014).

En tal sentido, se ha podido constatar durante estudios sucesivos, tanto en la comunicación oral como en la escrita, numerosas incorrecciones que provocan imprecisión en los mensajes: anfibología, verbosidad, sintaxis desordenada...; por supuesto, ello pone en peligro la comprensión adecuada de los textos, por lo que afecta los informes de investigación, las publicaciones y la docencia. Precisamente, esta es la problemática a tratar en el artículo cuyos antecedentes se exponen seguidamente.

Es oportuno expresar que estos autores han estado investigando durante más de una década el comportamiento lingüístico de los profesionales y docentes que desempeñan su labor en el contexto de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara (UCM. VC).

Este estudio sistemático ha permitido detectar y analizar sincrónicamente los fenómenos del lenguaje desde su aparición hasta convertirse estos en estereotipos lingüísticos.

Realmente, todo el proceso de investigación ha tenido como base científica varios proyectos investigativos de la UCM.VC y de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV). En consecuencia, los resultados se han divulgado en eventos nacionales e internacionales, conferencias, talleres científicos y en varias publicaciones realizadas por dichos autores, desde el año 2011 hasta la fecha. Así pues, se ha publicado acerca de hechos y vicios del lenguaje que producen verbosidad: repetición innecesaria de palabras, enhilamiento incoherente de sintagmas extensos en oraciones largas, redundancias, dificultades en el empleo del gerundio y otras carencias léxicas y sintácticas.

En esta ocasión, el estudio se dirige hacia hechos del lenguaje surgidos más recientemente en el sector mencionado: el desdoblamiento indiscriminado del sustantivo en los géneros masculino y femenino, la tendencia a la verbalización de sustantivos y adjetivos, así como la inadecuada fragmentación sintáctica de perífrasis verbales de infinitivo. Por tanto, el objetivo del trabajo es analizar algunos fenómenos nocivos y recurrentes en el lenguaje actual de profesionales universitarios.

En correspondencia con lo anterior, para contar también con referencias internacionales, ha sido interesante la revisión de documentos científicos publicados por autores extranjeros,

quienes también han realizado estudios sobre este asunto y han aludido al comportamiento de estos fenómenos en sus respectivos contextos sociales. Entre estos pueden citarse: “El estudio de las características sintácticas del discurso escrito” (Bustos, 2018); “¿Para qué sirve la lingüística?” (Martín-Butragueño, 2014); “Cómo traducir y redactar textos científicos en español. Reglas, ideas y consejos” (Claros-Díaz, 2016).

Igualmente, para analizar el actual comportamiento de estos fenómenos en otros entornos universitarios cubanos,—Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Universidad de Ciencias Pedagógicas de Villa Clara y Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba—, se revisaron artículos y tesis, los cuales aportaron interesantes datos para este trabajo. Por supuesto, todas estas búsquedas han servido de base para realizar las comparaciones pertinentes y llegar a conclusiones objetivas.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio, evidentemente sincrónico, se enmarcó entre el segundo semestre de 2018 y el primero de 2020. La muestra escrita estuvo integrada por 20 documentos —proyectos de investigación contratados institucionalmente por períodos de 2 a 3 años, en la Facultad de Tecnología-Enfermería de la UCM.VC—. Dichos proyectos pertenecen a gerentes de las carreras: Atención Estomatológica, Enfermería, Formación General, Servicios Farmacéuticos, Informática, Rehabilitación Social y Logofonoaudiología.

Sin duda, la revisión íntegra de estos documentos, ayudó a determinar la tipología de los hechos detectados. De la misma manera lo fue la confección de ficheros donde se recogieron los datos, vinculados a la recurrencia de los fenómenos lingüísticos detectados en la expresión actual de los profesionales de la Institución. Favorablemente, ello contribuyó a describir estos hallazgos y a clasificarlos en carencias léxicas y carencias sintácticas, constituidas ya en estereotipos. Así también, la consulta sistemática de la bibliografía pertinente y actualizada posibilitó emitir los criterios y las conclusiones correspondientes.

Otro aspecto determinante en los resultados de la investigación fue el plano oral, el cual ha sido siempre muy considerado y observado por los autores, quienes desempeñan su labor cotidiana en el contexto mencionado. No obstante, durante el periodo señalado, se realizó un análisis más detenido y casuístico de la oralidad debido a la vasta recurrencia de muchos fenómenos en dicho plano.

Consecuentemente, por su pertinencia para la presente investigación, se registraron todos los hechos lingüísticos orales correspondientes a los 72 profesionales miembros de los 20 proyectos analizados. Los datos se obtuvieron y ficharon durante las reuniones administrativas, metodológicas y científicas efectuadas durante dicha etapa. Claro que esta tarea contribuyó decisivamente a reafirmar los criterios sobre los fenómenos estudiados.

Dado este tipo de investigación, en sus diferentes etapas, se emplearon

métodos empíricos —la observación, la revisión exhaustiva de documentos—; ello permitió descubrir y acumular un número considerable de datos tomados de la práctica y el conocimiento de los hechos fundamentales que caracterizan los fenómenos. Por otro lado, se emplearon métodos teóricos —histórico-lógico, análisis-síntesis, inducción-deducción, fundamentalmente— para el análisis de los datos y poder llegar a conclusiones objetivas, verídicas, con el propósito de contribuir a la solución de la problemática. Como se deduce, el método matemático de análisis porcentual sirvió para tabular y procesar la información obtenida.

Puede afirmarse que esta ha sido también una investigación cualitativa, basada en la descripción de los fenómenos observados en su marco natural, que con mayor recurrencia han aparecido y afianzado recientemente en la expresión oral y escrita de los profesionales mencionados. Por demás, el trabajo ha significado un estudio exploratorio, precisamente, por los procesos de observación y revisión documental realizados, así como por el análisis del manejo de la lengua materna. Como fuente de información, se tomaron los datos primarios emanados de la oralidad y de la escritura inherente a los documentos revisados.

Aspectos éticos

Los autores testifican que se siguieron todos los procedimientos éticos estándares del país durante el proceso investigativo y la redacción del presente artículo; es decir, este se desarrolló sin dificultades, sin ningún aspecto esencial que lo limitara;

además, se realizó estrictamente durante la etapa prevista con el consentimiento de los profesionales cuyos documentos y registros orales fueron analizados según el objetivo propuesto. Los hallazgos lingüísticos están en perfecta sintonía con los estudios sistemáticos sobre el lenguaje de los profesionales universitarios, cuyo enfoque sincrónico ha permitido examinar, en cada momento, los fenómenos surgidos. Todo ello ha sido realizado en correspondencia con el interés de la Institución para contribuir a la formación integral de sus recursos humanos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

“Un fenómeno léxico que se ha sumado a las deficiencias lingüísticas de nuestros profesionales es, sin duda, el desdoblamiento indiscriminado del sustantivo en los géneros masculino y femenino” (López *et al.*, 2019d).

Como puede verse, la cita anterior pertenece a un reciente artículo publicado por los autores (López *et al.*, 2019d), donde ya se hacía referencia a un fenómeno que surgía y se iba arraigando en los medios de comunicación nacionales e internacionales, como cierta directriz discordante con las normas lingüísticas. No pocas veces se ha escuchado por los medios cubanos y extranjeros —sí, porque es un fenómeno bastante generalizado— expresiones como: “los cubanos y las cubanas”, “los colaboradores y las colaboradoras”, “los funcionarios y las funcionarias” ..., o a la inversa; además de otras más desfavorables como “los soldados y las soldadas”. En este

caso, “soldada” no existe como femenino de “soldado”, pues su significado, según el DRAE (2015), es “sueldo, salario o estipendio” (del soldado).

La opinión de los autores es que este hecho ha llegado a lo caricaturesco e, incluso, a lo ridículo; Obsérvese los casos siguientes:

◇ Cuando no se tiene en cuenta las normas gramaticales: “Un caluroso saludo a nuestros televidentes y televidentas [...]”

En este tipo de violación gramatical, se ignora que las palabras terminadas en “e” —funcionen como sustantivos o adjetivos—, mantienen invariable dicho morfema, tanto para el género masculino como para el femenino; además, en estos casos el género lo determina el artículo. Ejemplos: “los” televidentes (función sustantiva, género masculino), “la” población televidente (función adjetiva, género femenino).

La Real Academia Española (RAE) amplía en su *Nueva Gramática de la Lengua Española* (NGLE, 2009): “Los llamados adjetivos de una terminación (§ 13.3.2c), como audaz, azul, conforme, feliz, fiel, grande, precoz, salvaje, triste, verde y otros muchos, representan en esa clase de palabras el equivalente de los sustantivos comunes en cuanto al género, por lo que se aplican a sustantivos masculinos y femeninos: Esta mesa es grande ~ Este árbol es grande; hombres tristes ~ mujeres tristes”.

◇ Cuando estas expresiones se suceden en la cadena hablada: “Niñas y niños, sean bienvenidas y bienvenidos a nuestro programa

de hoy [...]”; “...porque nuestras trabajadoras y trabajadores de la educación, pedagogas y pedagogos reconocidos [...]”

Como es de suponer, ello ha continuado extendiéndose a varios sectores sociales, como el universitario. Obsérvese algunos ejemplos tomados de la muestra investigativa, cuya fuente no se menciona por razones obvias; verdaderamente son los hechos lingüísticos los que aportan al análisis.

- ◇ “La valoración de la guía para la atención a niñas y niños con miedo al tratamiento estomatológico se realizará mediante la aplicación del método de valoración por criterios de especialistas”.
- ◇ “La carrera de Enfermería en la actualidad se enfrenta a retos cada vez mayores en la búsqueda de una mejor calidad en el ingreso, es por ello, que los profesionales y las profesionales de nuestra especialidad, nos vemos en el deber de [...]”
- ◇ “Dicho manual brinda orientaciones para que los padres puedan atender adecuadamente el desarrollo de sus hijos e hijas desde el momento de su nacimiento hasta su incorporación a la vida escolar.”
- ◇ “[...] la labor educativa necesita adaptarse a los nuevos cambios que se han producido en las condiciones histórico-sociales del mundo actual, al desarrollo tecnológico y a las necesidades educativas de las nuevas generaciones de universitarios y universitarias”.
- ◇ “Los egresados y egresadas de las

Universidades de Ciencias Médicas de la carrera de Medicina tienen la posibilidad de hacerse especialistas de 1er y 2do grado en diversas especialidades”.

Seguidamente, la consideración de la NGLE (2009) sobre el fenómeno descrito: “En el lenguaje político, administrativo y periodístico se percibe una tendencia a construir series coordinadas constituidas por sustantivos de persona que manifiesten los dos géneros: “los alumnos y las alumnas; a todos los chilenos y a todas las chilenas; tus hijos y tus hijas; Una masiva ovación de los diputados y las diputadas [...] cierra el presunto debate” (País [Esp.] 2/4/1999). El circunloquio es innecesario en estos casos, puesto que el empleo del género no marcado es suficientemente explícito para abarcar a los individuos de uno y otro sexo. Se prefiere, por lo tanto, “Los alumnos de esta clase se examinarán el jueves; Es una medida que beneficiará a todos los chilenos; ¿Cómo están tus hijos?”.

Pues bien, este es uno de los fenómenos actuales más recurrentes que, sin duda, significa agregar un elemento innecesario al mensaje expresado; por ende, fructifica la verbosidad: “La actual tendencia al desdoblamiento indiscriminado del sustantivo en su forma masculina y femenina va contra el principio de economía del lenguaje y se funda en razones extralingüísticas” (NGLE, 2009). Suficiente nocividad para los profesionales que divulgan y escriben ciencia, estilo muy directo y conciso.

El segundo fenómeno objeto de estudio consiste en la creación de

verbos “verbalización” a partir de sustantivos y adjetivos, hecho que se va mostrando algo desahogado debido al incremento que ha tenido, sobre todo en la oralidad.

Ya, en un artículo anterior (López *et al.* 2019d), se realizó una observación sobre el verbo “intencionar” y se expresó: “Pero bien, no es esta la única palabra no reconocida por el DRAE y empleada en el contexto analizado, pues también se encuentran otras como “tarjetear”, “aperturar”, “talle-rear” ...

Pues bien, actualmente, se escuchan otros infinitivos como: “mensajear”, para indicar acción de comunicar, se deriva del sustantivo “mensaje”. En medios televisivos de nuestra región son frecuentes: “tercerizar”, como acción de otorgar el tercer lugar, y proviene del adjetivo “tercero”; “mandatar”, como acción propia del Estado, por lo que se vincula al sustantivo “mandatario”; “periferizar”, como acción de colocar personas, cosas... en un contorno o perímetro, y proviene del sustantivo “periferia”; “inferiorizar”, como acción de situar algo en un plano inferior, se relaciona con el sustantivo “inferioridad”.

Curiosamente, a partir del surgimiento de la enfermedad Covid-19, han aparecido otros infinitivos vinculados a esta realidad; son ejemplos: “viralizar”, derivado del sustantivo “virus”, como acción de infectar a personas mediante ese mal; en informática, como acción de introducir virus en las computadoras. Pero lo más impactante es el uso que se le da como sinónimo de “divulgar, publicar, extender” algo:

“Hay que viralizar todos los resultados positivos del protocolo aplicado”; “Viraliza lo que salva”. En estos casos, el infinitivo “viralizar” ya tiene implícita la carga negativa, pues se basa en la característica que posee el virus de transmitirse y propagarse rápidamente; por ende, es chocante y contradictorio psicológicamente la idea de transmitir hechos positivos mediante un verbo derivado del nombre de un organismo tan nocivo y perjudicial.

Por su parte, en un programa de la televisión provincial, “En línea con la justicia”, se escuchó la expresión siguiente: “...los territorios cuarentenados permanecen bajo el control sanitario...”. Como se aprecia, “cuarentenados” es un participio en función adjetiva, se supone que se deriva de otro infinitivo aparecido —cuarentenar—.

Aunque existe el verbo “negar”, en este período apareció también el infinitivo “negativizar” para expresar la ausencia o inexistencia de algo, se vincula a la familia de sustantivos y adjetivos: “negación, negacionismo, negacionista, negativo, negable”. Además, ha sido significativa su rápida expansión, especialmente en el sector Salud, a partir de la Covid-19; pero lo que más llamó la atención de los autores fue la presentación de esta tabla estadística: “Negativización de 63 pacientes en el Hospital Luis Díaz Soto. Resultados de evaluación por RT-PCR al séptimo día del ingreso en el mes de junio y julio”, en una conferencia de prensa sobre dicha pandemia en la televisión nacional. Por lo visto, ya surgió, paralelamente,

el sustantivo “negativización” derivado del infinitivo “negativizar.

Porsupuesto, dada la estructuración del sistema de la lengua española, la aparición de estos infinitivos, permite nuevas derivaciones, la conjugación en todos los tiempos y modos verbales, las perífrasis, así como el establecimiento de las demás formas no personales —participios y gerundios—. Obsérvese los ejemplos: *aperturaremos, están aperturando; van a tallerear, hemos tallereado...* También se escuchan expresiones, donde esos infinitivos funcionan como adjetivos: *pueblo mandado, caja aperturada, contenidos tallereados...* Ahora, véase ejemplos tomados de la muestra:

- ◇ “Se aperturará una galería virtual que estará compuesta por todos los elementos seleccionados [...]”
- ◇ “Se intencionó para la muestra el grupo de estudiantes que serían entrevistados [...]”
- ◇ [...] por lo que entre las acciones se necesitan espacios para tallerear todo lo relacionado con el asunto”.
- ◇ “Con el cumplimiento de las medidas antes mencionadas, se evita la viralización” (sustantivo relacionado con “viralizar”).

Pues bien, es interesante observar que este fenómeno se vincula esencialmente a la primera conjugación verbal —intencionar (ar), aperturar (ar), mandar (ar); tallerear (ear), mensajear (ear); tercerizar (izar), periferizar (izar), inferiorizar (izar), viralizar (izar)—; lo cual reafirma lo expresado por la Academia: “Aproximadamente el 90% de los verbos españoles pertenecen a la

primera conjugación. Este es el paradigma que presenta una mayor proporción de verbos regulares, y el único modelo productivo, pues a él se ajustan casi todos los verbos que se crean mediante procesos de derivación (con los sufijos -ar, -ear, -izar, -ificar) y de parasíntesis (§ 8.2.3b) [...]” (NGLE, 2009).

De acuerdo al fenómeno, pudiera pensarse en neologismos —vocablos o acepciones de nueva creación—. Al respecto, es oportuno expresar que “los neologismos nacen por modas o nuevas necesidades léxicas. Los autores coinciden en que son necesarios en el vocabulario para nombrar objetos o fenómenos nuevos. Por ejemplo: *bicitaxi*: nombra un nuevo medio de transporte cubano; los inherentes a la informática: *internet, chatear, clickear* -como surgimiento de una nueva tecnología de alcance universal” (López *et al.*, 2019b).

Ahora bien, en relación con el fenómeno que se analiza, los investigadores exponen las consideraciones siguientes:

- ◇ Es innecesaria la creación de nuevos verbos para expresar los mismos significados de otros ya existentes. Ejemplos: “aperturar” por inaugurar, iniciar, abrir, comenzar, emprender; “mandatar” por mandar, ordenar, disponer, establecer, decretar, disponer...; “mensajear” por avisar, comunicar, informar, anunciar; “intencionar” por encaminar, guiar, aconsejar, designar, denominar, destinar, fijar, indicar; “tallerear”, por analizar, ejercitar, practicar, adiestrar, ejecutar, tra-

bajar, obrar, maniobrar; y así ocurre con los demás verbos citados.

- ◇ Por estar de moda se convierten en clichés o estereotipos: “Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable” (NGLE, 2009). Esta repetición indiscriminada de palabra o estructura sintáctica, produce desinterés, monotonía y pérdida progresiva del léxico oficial.
- ◇ Los autores no recomiendan el empleo de estos nuevos verbos en la comunicación —oral y escrita— científica y profesional, pues no forman parte del léxico oficial del idioma; ello sería muy discordante en dicho estilo y lamentable para el escritor.

Obsérvese ahora el tercer fenómeno, cuya vertiginosa generalización social y profesional es alarmante: la inadecuada ruptura sintáctica de perífrasis verbales de infinitivo. Como se verá, este hecho lingüístico está muy vinculado con la sintaxis y la semántica del idioma. No obstante, antes de mostrar los resultados del estudio, inherentes a dicho fenómeno, los autores consideran imprescindible ofrecer la siguiente información para la mejor comprensión del lector.

Se comenzará por la definición y explicación de la perífrasis y su estructura: “Se denominan perífrasis verbales las combinaciones sintácticas en las que un verbo Auxiliar incide sobre un verbo Auxiliado, llamado a veces Principal o Pleno, construido en forma no personal (es decir, en infinitivo, gerundio o participio) (...). El verbo auxiliar suele aparecer

conjugado (No puedo entrar, iremos considerando cada caso por separado)” (NGLE, 2015).

En otra definición “Las perífrasis amplían y modifican los sistemas verbales. Son las formas más vivas del lenguaje, constituyen ‘uno de los medios más activos de creación, transformación y evolución de la lengua” (Porro, 1977). Los autores coinciden plenamente con esta lingüista, teniendo en cuenta, sobre todo, los diversos matices que se pueden lograr en la comunicación al emplear las perífrasis verbales.

Pues bien, en este trabajo se hará referencia a la perífrasis de infinitivo específicamente, las cuales se estructuran por un verbo modal (auxiliar) + infinitivo, por radicar aquí la dificultad mencionada. Por ende, también se aludirá a los verbos modales o auxiliares, los cuales aportan el matiz o intención que el hablante desea expresar.

La propia Porro (1977) expresa: “Llámanse verbos modales o auxiliares de modo a aquellos que, acompañando al infinitivo, forman una perífrasis verbal en la que este asume la responsabilidad de la significación léxica y aquél indica el modo con que el sujeto encara el proceso: como deseo, como posibilidad, como costumbre, etc. [...] El verbo modal por excelencia es “soler”. Otros verbos modales son: querer, desear, pensar, deber, poder...: quiere estudiar, desea descansar, piensa ir, debe insistir, puede viajar... [...] el verbo modal adiciona al infinitivo, por una parte, como encara el sujeto el proceso verbal [...], mientras que el infinitivo solo es

encargado de expresar el contenido léxico del proceso a que se refiere: Pienso aprobar, puedo aprobar, quiero aprobar, suelo aprobar”. Como se aprecia, el verbo modal es el que aporta a la perífrasis el matiz que el sujeto-hablante considera expresar.

Por su parte, la NGLÉ (2009) explica que las perífrasis modales “expresan informaciones modales de diversos tipos, fundamentalmente, capacidad, posibilidad, probabilidad, obligación. Son perífrasis modales «poder + infinitivo», «tener que + infinitivo», «deber + infinitivo», «deber de + infinitivo», «haber de + infinitivo», entre otras”.

Después de estas premisas, necesarias para la acertada comprensión del asunto, los autores quieren aclarar que este fenómeno actual, objeto de análisis en el artículo, ha venido evolucionando desde hace algunos años, cuando se fue estableciendo “cierta moda” de invertir la perífrasis: comunicar debo, decirte quiero, considerar puedo... Este hecho continuó modificándose y agudizándose hasta llegar a la total ruptura sintáctica de la perífrasis y a su consecuente afectación semántica.

A continuación, se mostrará algunos ejemplos recientes tomados de varios programas de la televisión cubana. Vale decir que los entrevistados son dirigentes y personal científico y de servicio del sector Salud; la mayor parte, de la UCM.VC. Véase cómo estos inician sus intervenciones y respuestas al conductor del programa:

◇ Revista Especial Covid-19 (12/5/20): “Comenzar diciendo que

[...]”; “Decir que [...]”; “Resaltar, una vez más, las medidas de protección [...]”

◇ Mesa Redonda “Cuba frente a la Covid-19” (13/5/20): “Decir 70, quizá un poquito más de intervenciones investigativas [...]”; “Reconocer siempre a los organismos [...]” (se refiere al apoyo de estos con respecto a la pandemia).

◇ Programa “La hora de todos” (14/5/20): “Reconocer a las personas que han trabajado muy duro [...]”; “Agradecer a todas y a todos los que han participado en las pesquisas [...]” (Aquí se constata, además, el desdoblamiento de género).

Obsérvese que estas expresiones, apoyadas solamente en los infinitivos, no están distantes de la forma en que hablan personas extranjeras que no dominan la conjugación verbal española; e incluso, dicho “estilo” se acerca a un lenguaje primitivo, aborígen: “Yo agradecer” ..., Nosotros querer” ... En este sentido, preocupa pensar en una involución lingüística...

Sin duda, cuando se fragmenta la perífrasis de infinitivo, omitiendo el verbo modal o auxiliar, es imposible precisar la intención ni el modo en que el hablante encara su expresión o respuesta, pues lo único que se percibe es la carga léxica del infinitivo. Ello se puede comprobar con esta expresión: “Agradecer a todas y a todos...” En este ejemplo, ¿qué pretendía el hablante: “quería reconocer” (voluntad), “debía reconocer” (obligación), “solía reconocer” (costumbre), “tenía que reconocer” (actitud, determinación), “podía reconocer” (posibilidad, proba-

bilidad) “pensaba reconocer” (idea, juicio, opinión, consideración) ...? Y así sucede en todos los casos.

En resumen, este fenómeno le resta a la comunicación las posibilidades lingüísticas creadas por la propia sociedad. Los autores juzgan esta “moda o estilo” como un disparate gramatical, una práctica inconsciente que ignora la creación histórico-

social de la perifrasis verbal para la comunicación y, por tanto, de los principios sintácticos y semánticos en los cuales se basa. Sin duda, este hecho se une a otras carencias actuales que deterioran el lenguaje de los profesionales universitarios. Véase ahora las tablas con los resultados cuantitativos y generales de la investigación:

Tabla 1. Recurrencia de los hechos lingüísticos escritos.

| Carrera | NP | DG | V | RP | TH |
|-------------------------|----|----|----|----|----|
| Atención Estomatológica | 2 | 2 | 2 | - | 6 |
| Enfermería | 7 | 3 | 9 | 4 | 23 |
| Formación General | 3 | 3 | 4 | - | 10 |
| Servicios Farmacéuticos | 1 | - | 2 | 1 | 4 |
| Informática Médica | 2 | - | 1 | 1 | 4 |
| Rehabilitación en Salud | 2 | 1 | 1 | - | 4 |
| Logofonoaudiología | 1 | - | 1 | - | 2 |
| Total | 18 | 9 | 20 | 6 | 53 |

Leyenda: NP (número de proyectos); DG (desdoblamiento de género); V (verbalización); RP (ruptura perifrástica); TH (total de hechos)

Tabla 2. Recurrencia de los hechos lingüísticos orales.

| Carrera | IP | DG | V | RP | Total |
|-------------------------|----|----|-----|-----|-------|
| Atención Estomatológica | 5 | 4 | 19 | 24 | 52 |
| Enfermería | 31 | 18 | 39 | 63 | 151 |
| Formación General | 15 | 12 | 27 | 25 | 79 |
| Servicios Farmacéuticos | 6 | 6 | 16 | 15 | 43 |
| Informática Médica | 8 | 5 | 13 | 13 | 39 |
| Rehabilitación en Salud | 4 | 6 | 8 | 10 | 28 |
| Logofonoaudiología | 5 | 4 | 7 | 8 | 24 |
| Total | 74 | 55 | 129 | 158 | 416 |

Leyenda: IP (investigadores en proyectos); DG (desdoblamiento de género); V (verbalización); RP (ruptura perifrástica)

Como puede observarse, la verbalización ocupa el primer lugar entre los 53 hechos escritos —20 (37,7%)— presentes en la muestra. Los infinitivos más recurrentes en esta son “intencionar” y “aperturar, seguidos de “tallerear”. La carrera con más proyectos —7 (38,8%)— e incidencias generales —23 (43,3%) es Enfermería, por lo que existe cierta correspondencia entre estas y el número de proyectos (Tabla 1).

Por otra parte (Tabla 2), se observa también la notable incidencia que tiene el fenómeno de verbalización en la oralidad —129 (31%)—, aunque la mayor recurrencia de hechos radica en la ruptura perifrástica, fenómeno que se ha expandido vertiginosamente —158 (37,9%)—. La carrera con más incidencia vuelve a ser Enfermería —151 hechos (36,2%)—, pues de igual forma, tiene el mayor número de investigadores en proyectos investigativos —31 (41%)—.

Al sumar todos los hechos —469 (100%)— y comparar ambas tablas, puede constatar que las incidencias orales —416 (88,6%)— superan ampliamente las escritas —53 (11,3%)—.

Como conclusión, puede expresarse que la recurrencia de los fenómenos actuales analizados es notable en el entorno universitario, sobre todo en la oralidad. Según el criterio de los autores, ello radica en que la expresión oral es muy espontánea, situacional y contextual, por lo que la conexión psico-lingüística —pensamiento-lenguaje— con las “modas estereotipadas del lenguaje”

se produce instantáneamente; estas, por supuesto, subyacen en la mente de los hablantes debido a la repetición constante en la comunicación social. Por el contrario, los profesionales conocen que la escritura exige un lenguaje más cuidadoso, pensado y revisado, pues este es el que permanece en los documentos durante el tiempo. De ahí la posibilidad de que el número de hechos negativos en la muestra escrita haya sido notablemente inferior.

Obviamente, la labor de los autores no se detiene con la culminación de la presente investigación, sino que, además, han concebido diversas acciones académicas —conferencias talleres e intercambios en todas las facultades de la Institución, diseño de dos cursos de posgrado...—, todo ello con el propósito de contribuir a la reflexión y erradicación de la problemática analizada en el entorno universitario objeto de estudio.

Finalmente, aunque la investigación se realizó en una institución de Salud, esta problemática no es privativa de dicho sector, sino que puede constatar en otras áreas sociales y profesionales, así como en los medios de difusión masiva. No obstante, los autores tienen el deber y el compromiso de alertar a todos los colegas e hispanohablantes, en general, y sugerirles que reflexionen sobre la situación analizada en función del buen uso del idioma como componente básico de la cultura individual y social.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alonso, J. 2016. *Comunicación científica y edición alternativa. Visibilidad y fuente de información en ByD*. Universidad de Salamanca, España.
- Bécquer, G. 2012. *Rimas y leyendas*. Pehuén Ed.
- Bembibre, D.; Machado, E.F. & Pérez, K. A. 2016. Las competencias profesionales: un enfoque de formación y desarrollo de la expresión escrita en las universidades médicas. *Revista Humanidades Médicas*, 16: 519-531.
- Benavent, A. 2015. Utilización adecuada del lenguaje médico: principales problemas y soluciones. *Revista Clínica Española*, Disponible en Internet. Leído el 27 de mayo de 2020.
- Bustos, G.J.M. 2018. El estudio de las características sintácticas del discurso escrito. *Dicenda. Estudios de Lengua y Literatura españolas*, 36: 89-114.
- Claros-Díaz, G. 2016. *Cómo traducir y redactar textos científicos en español. Reglas, ideas y consejos*. Fundación Dr. Antonio Esteve Llobet i Vall-Llosera. Barcelona. España.
- Cruz, B. A.; Reiner, L.; Orozco, C. & González, Y. 2018. Habilidades comunicativas desde el primer año de la carrera de Medicina: una necesidad, una exigencia. *Revista Edumecentro*, 10: 194-214.
- Cruz, L.; López, E. J.; Garcés, M. & Medina, A. 2020. *Consideraciones sobre traducción del resumen en los textos científicos*. Ed. Académica Española. En: <https://www.bokus.com/bok/9786200361776/consideraciones-sobre-traducion-del-resumen-en-los-textos-cienificos/>
- DRAE (Diccionario de la Real Academia Española). 2015. *Diccionario de la Real Academia Española*. Servicio en línea. Disponible en: www.rae.es leído el 29 de junio de 2020.
- Gutiérrez, I. R.; Peralta, H. & Fuentes, H.C. 2018. Cultura científica y cultura científico investigativa. *Revista Humanidades Médicas*, 18: 8-19.
- Hernández, C R.; Mainegra, D.; Pérez, A.; Catalá, T. & Toledo, Z. 2018. La comunicación profesional oral de los estudiantes de Medicina. *Revista de Ciencias Médicas*, 22: 101-111.
- López, E.J.; Cruz, L.; Medina, J.M. & Garcés, M. 2018. Relación entre lingüística y metodología de la investigación en la expresión consciente del lenguaje científico. *Revista Edumecentro*, 10: 1-7.
- López, E.J.; Cruz, L. & Garcés, M. 2019a. *Carencias léxico-sintácticas y estereotipos lingüístico-metodológicos*. Ed. Académica Española. En: <https://www.bokus.com/bok/9786139406050/carencias-lexico-sintacticas-y-estereotipos-linguistico-metodologicos/>
- López, E.J.; Cruz, L.; Medina, J.M. & Garcés, M. 2019b. Los vicios léxico-sintácticos en la comunicación científica: incidencia en la imagen lingüística de los profesionales. *Revista Edumecentro*, 11: 205-212.
- López, E.J.; Cruz, L.; Garcés, M. & Fimia, R. 2019c. *Notables fisuras lingüísticas en académicos de la Salud*. Ed. Académica Española. En: <https://www.bokus.com/bok/9786139406050/carencias-lexico-sintacticas-y-estereotipos-linguistico-metodologicos/>

- com/bok/9786200024275/notables-fisuras-lingüísticas-en-académicos-de-la-Salud/
- López, E.J.; Cruz, L.; Fimia, R.; Garcés, M.; Medina, J.M. & Noda, M.I. 2019d. Léxico y sintaxis incertados en el habla de profesionales: una antítesis del lenguaje científico. *Biotempo*, 16: 133-137.
- Martín-Butragueño, P. 2014. ¿Para qué sirve la lingüística? *Revista Cuadrivio*, 1-7. En: https://www.academia.edu/9746553/_Para_qu%C3%A9_sirve_la_ling%C3%BC%C3%ADstica_Texto_divulgativo_Cuadrivio_7_de_diciembre_de_2014_http_cuadrivio_net_ciencias_para_que_sirve_la_linguistica
- Morales, F.C.; Pérez, B.R.; Santa Cruz, T.; Hurtado, T.; Álvarez, R. & Menéndez, M. 2016. Acciones metodológicas para el mejoramiento ortográfico de los técnicos medios de la salud. *Revista Edumecentro*, 8: 147-161.
- Moreno, M.; Casanova, M.C.; Martell, M.; Álvarez, B.I. & Tabares, R. 2019. El currículo, las competencias profesionales del docente: un reto de las carreras pedagógicas y médicas. *Revista de Ciencias Médicas*, 23: 108-118.
- NGLE (Nueva Gramática de la Lengua Española). 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Espasa Libros S.L.V. Madrid.
- Padrón, C.I.; Quesada, N.; Pérez, A.; González, P.I. & Martínez, L.E. 2014. Aspectos importantes de la redacción científica. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 18: 18.
- Pérez de Valdivia, L.M.; Rivera, E.R. & Guevara, G.E. 2016. La redacción científica: una necesidad de superación profesional para los docentes de la salud. *Revista Humanidades Médicas*, 16: 504-518.
- Porro, M. 1977. *Forma, función y significado de las partes de la oración*. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Roque, K.; Pulido, A.; Domínguez, I.; Echevarría, N. & Páez, B. 2018. La comunicación oral pedagógica en la formación de profesionales. *Revista de Ciencias Médicas*, 22: 588-598.

Received October 5, 2020.

Accepted November 7, 2020.